

## Primera Misa en Pamplona

Llegamos a Pamplona en el verano de 1952 para poner en marcha la Universidad de Navarra. Además de los tres o cuatro jóvenes Profesores que daríamos clases en el primer curso de Derecho, que iba a empezar en octubre, nuestro Padre había dispuesto que algunos mayores, que eran navarros, vinieran a echarnos una mano. Por eso, al llegar la festividad de la exaltación de la Santa Cruz, el 14 de septiembre, estaban también en Pamplona Joaquín y Jesús.

No había todavía ningún Centro de la Oña y mientras ellos se alojaban en casa de sus padres, nosotros nos repartimos entre dos modestos hoteles.

Estaba también con nosotros D. Manuel, recién ordenado y que, bien-

Tras arreglar los papeles para ir a América, vino también a ayudarnos a la instalación de la Cámara de Comptos Reales y del piso que decidimos alquilar en la Avenida de Carlos III el Molle. El dinero necesario se consiguió gracias a la ayuda de nuestro vecino de abajo. Bastó ir a saludarle, sin concertar, y hablarle de la Universidad y se ofreció con gusto a dar su aval personal para obtener un crédito bancario. Aún después, cuando falleció, pudimos ampliar el Centro con su vivienda.

El hecho es que decidimos que la fiesta del 14 de septiembre no podía pasar por alto y que sería una forma digna de celebrarla, si esa noche pudiéramos tener Misa en Casa.

Las Ursulinas nos proveyeron de los ornamentos y el ara. Compramos una modesta mesa de oficina y unas mantas, para utilizarlas como alfombra, y, sin más molitorio, pudo D. Manuel

celebrar la Santa Misa en lo que luego sería la sala de estar y donde precisamente, en octubre de 1953, fundíamos la alegría de tener por vez primera a nuestro Padre, de paso para Roma.

Después, sentados en el suelo, comimos unos merengues y tuvimos una tertulia, en la que no faltaron cauciones.

Fuimos a dormir a nuestros respectivos alojamientos, pero pocos días después nos volvimos ya a vivir a casa. Todavía hoy - treinta y cinco años después - os he podido contar, viviendo en ella, este episodio de los principios de la labor en Pamplona.